

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

De noche con el diablo

El terror encuentra siempre nuevas fuentes para perturbarnos. Una de las que más me han fascinado en los últimos tiempos, es el llamado *terror analógico*. Una vertiente del horror basada en tecnología retro y recursos antiguos. Específicamente, en viejos formatos de conservación y reproducción audiovisual (cassettes, VHS, monitores antiguos, transmisiones de radio, discos de vinil, viejas cintas de formato casero), que capitaliza para engendrar en el espectador una sensación de desasosiego, extrañeza y al mismo tiempo, familiaridad. Esta sensación proviene, en mi opinión, de la fractura entre analógico y digital. Entre los viejos y los nuevos modos de almacenar y comunicar información. Que volvió ciertos artilugios objetos arcanos y distantes (tornamesas, cintas de ocho tracks, incluso los teléfonos de disco). Podría hacer toda una columna con estos curiosos desfases que nos provocan las viejas audio cintas, los programas grabados de la televisión de los 70s y 80s (y revelaría de esta manera que este pollo cinéfilo ya no se cuece al primer hervor), pero no es la intención. Una película de terror recién estrenada, aprovecha este desasosiego y fascinante nostalgia para unos, o extrañeza, para otros, como elemento para dar un giro a la clásica cinta de posesiones demoníacas y fenómenos paranormales, *Late Night with the Devil* (Cameron Cairnes y Colin Cairnes, 2023), es la cinta que vengo a reseñarles. Corre el año 1977. Jack Delroy es un exitoso presentador de televisión que, a pesar de sus esfuerzos, carisma y tenacidad, no ha podido volverse el número uno en la televisión nocturna. La noche de Halloween de 1977 hace una última apuesta desesperada. Le da a su late night show, *Night Owls*, una primicia fascinante y macabra. La presentación en vivo, de una chica supuestamente poseída por un espíritu demoníaco. Prepara el terreno con la presentación de un vidente, las réplicas ácidas de un escéptico, documentales que explican la posesión de la joven invitada y demás parafernalia televisiva. Y mientras la noche avanza, las cosas van poniéndose más y más extrañas. Y cuando finalmente presenciamos una manifestación sobrenatural, los marcadores de audiencia se disparan. Pero la carrera de Jack Delroy tal vez ha tomado un camino sin retorno.

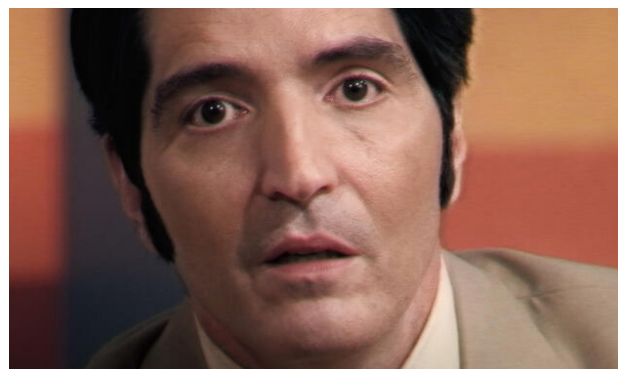
Los hermanos Cairnes crean, a partir de un guión de su autoría, y jugando con todos los clichés conocidos de los late nights, una cinta desconcertante, terrorífica en momentos, pero, sobre todo, muy entretenida. Este par de australianos, que saltaron a la fama con su ópera prima *100 Bloody Acres* (2012), consiguen pulsar los botones del

LATE NIGHT with the DEVIL

terror analógico. La nostalgia, la extrañeza de una forma diferente pero familiar de crear entretenimiento (esta época de *streamers* y *tik tok* volvió anacrónico ese modo de comunicación), así como la mezcla de humor, horror y sátira social, dan a su película un sabor muy especial. Y aunque se recargan en esta distancia temporal, lo cierto es que no dependen de ella.

Otello Stolfo y Bob Hern logran reproducir la época con su diseño y dirección de arte, y la fotografía de Matthew Temple añade con su paleta de color y textura de la imagen, verosimilitud a esta reproducción de una cinta de la época, hermanando también este filme con las famosas *Found Footages*. En el departamento de actuación también se destacan Rhys Auteri, como el patito Gus McConnell, Ingrid Torrelli como la poseída Lily, o Ian Bliss encarnando a Carmichael Haig, el rabioso escéptico que claramente homenajea al querido James Randy. Pero, sin duda, la película se asienta sobre David Dastmalchian y su encarnación de Jack Delroy, al mismo tiempo cínica, sensible, carismática y grotesca. Debo agregar que me da mucho gusto que, tras años de papeles mínimos, Dastmalchian finalmente esté recibiendo buenas oportunidades.

Para cuando estas líneas se publiquen, espero que la película siga en cartelera. Denle una oportunidad. *Late Night with the Devil*. Uno de mis temas favoritos en el cine (la posesión diabólica), con un giro refrescante. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.